

LIBRO DEL DESALOJO

Luis Álvaro Mejía



Poesía







LIBRO DEL DESALOJO

Luis Álvaro Mejía

Libro del desalojo

© Luis Álvaro Mejía A.

D.R. © 2024, Fundación Santandereana para el Desarrollo Regional - Fusáder
www.fusader.org

PRIMERA EDICIÓN

Noviembre de 2024

EQUIPO EDITORIAL

Juandiego Serrano Durán - Editor

Harold Rivera Gómez - Diseño editorial e ilustraciones

Pedro Villamizar Rueda - Esculturas de ilustraciones interiores

Juan Carlos Moyano - Prologuista

ISBN: 978-628-01-6020-7

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Armonía Impresores Ltda.

Carrera 17 N.º 17-44

Tel.: (+57) 310 875 6230

Bucaramanga, Colombia

Impreso en Colombia-*Printed in Colombia*

Hecho el depósito que marca la ley

Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización expresa del autor.



GOBERNACIÓN DE
SANTANDER

SECRETARÍA DE
CULTURA Y TURISMO



Obra ganadora, en la línea de trabajo de creación,
área de literatura, modalidad poesía, en el
Programa Departamental de Estímulos al Sector
Artístico y Cultural de Santander 2024, “Cultura
con Berraquera”.

SIGNOS
CONTRA EL
OLVIDO

Prólogo

Después de los libros de poemas *Instantes* y *Ojos de silencio*, Luis Álvaro Mejía nos entrega un nuevo conjunto de poemas breves, que atrapan acontecimientos, estados sensibles, huellas de la memoria, facciones delirantes de rostros y de cuerpos que expresan la resonancia de la violencia y el desalojo.

Son textos contundentes: entregan un paisaje, transmiten señales que van directo a la sensibilidad. Panorama de un país afectado profundamente por la presencia de los ausentes. Aquellos que fueron absorbidos por el anonimato silencioso, sometidos al olvido, despojados de sí mismos.

Imágenes crudas que vislumbran el drama que no cesa, entre la pesadilla y la realidad. Directas y sugerentes, trazan la agonía y los gestos de aquellos que fueron llevados hasta las encrucijadas del dolor. Descubrimos los gritos del silencio, el aleteo de los sueños, la simbología de los pájaros, las revelaciones del viento.

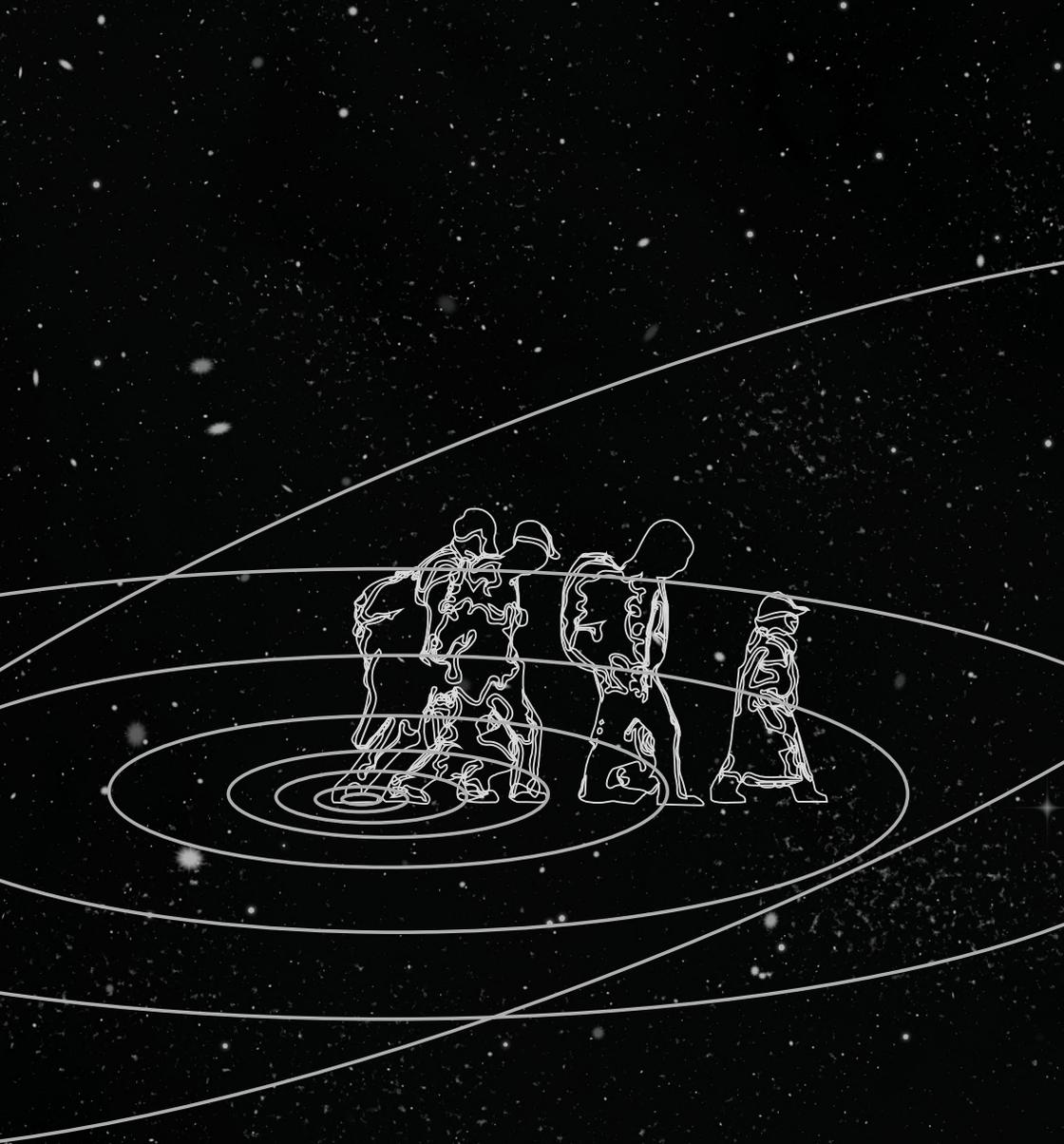
Las visiones del poeta van de los murmullos del miedo a los parajes oníricos, donde las palabras condensan los sonidos de lo fantasmagórico y revelan el trasegar de los que no tuvieron paz ni en la vida ni en la niebla del vacío definitivo. Nos miran los que fueron arrancados: sus rostros en la bruma, sus gritos amordazados por el pavor.

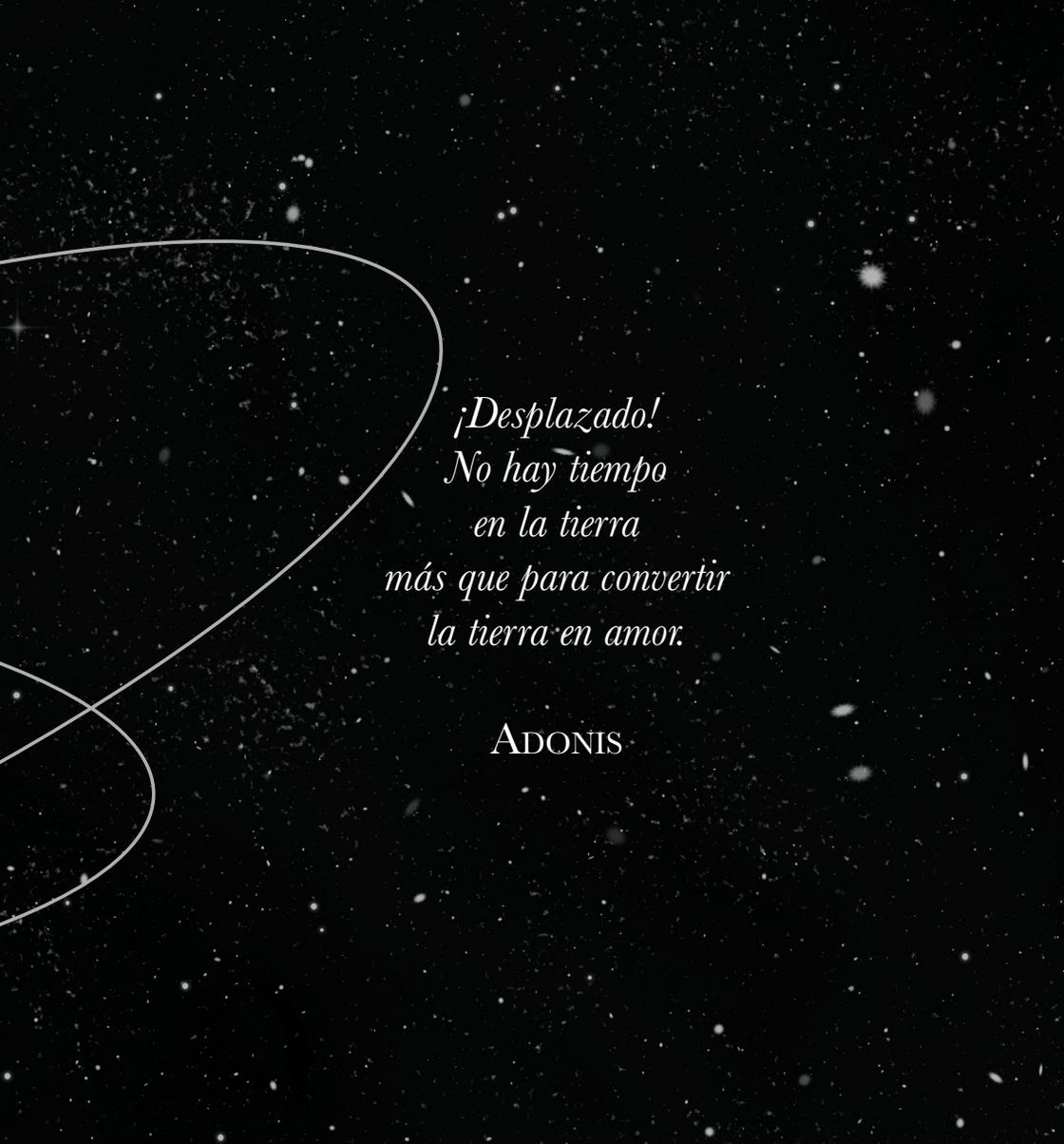
Este libro es una incursión en las marcas impresas al rojo vivo en la piel del tiempo: encontramos el poeta despojado de retórica, convertido en elocuencia minimalista, resaltando el valor alusivo de la metáfora sin adjetivos. El lenguaje sigue siendo un río de gestos sugerentes, un hilo de azogue en la noche.

Son poemas sencillos, leales a las inveteradas tradiciones de la poesía leve y densa, en Oriente legendario, en Occidente antiguo y en el mundo contemporáneo, con sus algoritmos e iconografías de la síntesis conceptual. El poeta, al mencionar las heridas, exorciza los dolores de la memoria colectiva.

El autor muestra su capacidad para no perder las dimensiones sutiles de lo memorioso. Encontramos esquivas de la historia brutal de un país confrontado y revelado con la ambigua precisión de la poesía. Son horrores que gravitan en la historia de una nación desatinada. Este libro contiene versos que traen acontecimientos que subyacen en la niebla y resurgen en los destellos de la vigilia, en la luz de la palabra.

Juan Carlos Moyano





*¡Desplazado!
No hay tiempo
en la tierra
más que para convertir
la tierra en amor.*

ADONIS





I

Sobre el río
flota
la memoria de los muertos.

II

Fosas.
Huesos.
Ausencias.



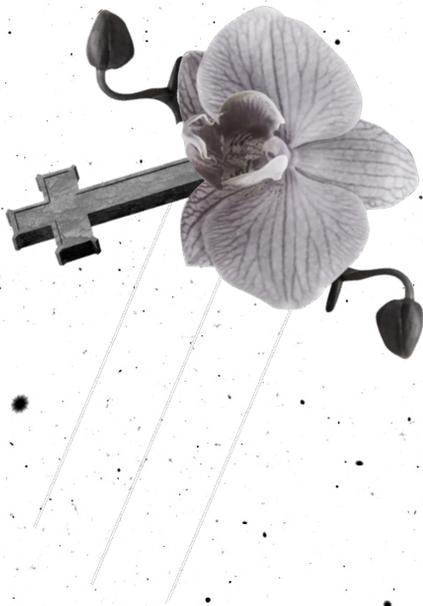


III

Sus nombres
resuenan en el entorno
como un eco de la eternidad.

IV

Las sombras.
Sus rostros sin rastros
los persiguen.



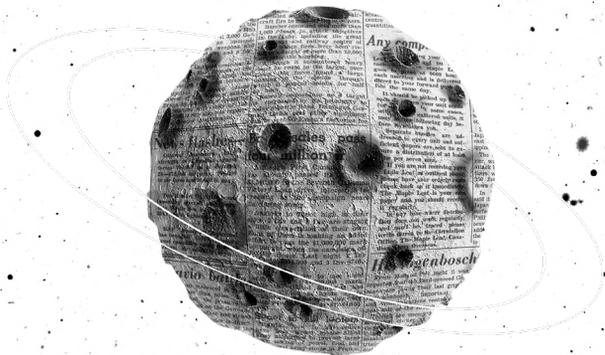


V

Juegan con las cabezas
al gol
que mete la muerte.

VI

Eliminan la vida,
la descuartizan
en el silencio de las siluetas.



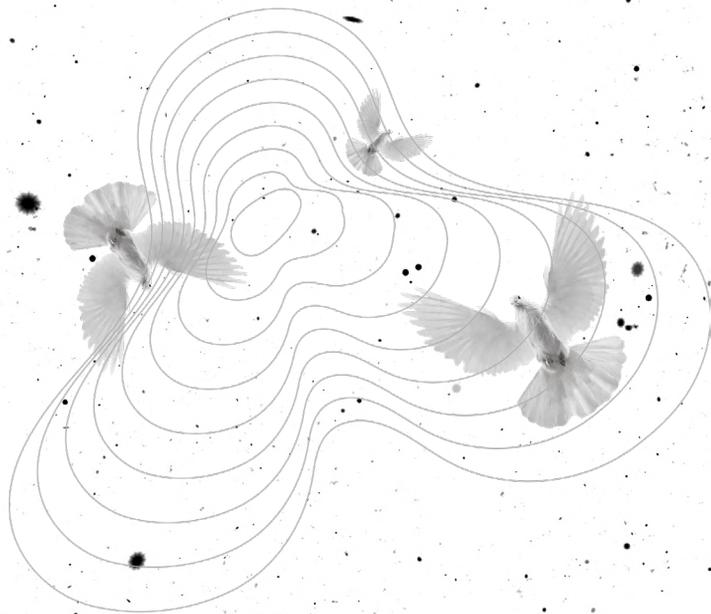


VII

El miedo
es un instante.
La agonía del tiempo.

VIII

En la ciudad
recuerdan los muertos.
Florece la semilla
de un dolor que no termina.





IX

Las manos del viento
acarician los sueños,
la afasia y el silencio de sus muertos.

X

El periódico
no registra
el dolor de la tierra.





XI

En la soledad de los muertos,
las máquinas abren la piel de la tierra
y cosechan el olvido.

XII

Los pájaros
se levantan
en el llanto sonoro de los niños.





XIII

Los brazos
tendidos en su tierra
reflejan el pavor de la muerte.
Sus manos encierran
la última palabra.

XIV

El asesino
desgarra
la piel de los sueños,
el horror de los últimos instantes.





XV

Que brille
para ellos
la oscuridad,
la muerte,
la miseria,
el cansancio de los días
y la desesperanza.

XVI

La campana convoca
el corazón de los tiempos,
la nostalgia de los días,
el silencio
de las flores marchitas
en los campos abandonados.





XVII

Un instante
vacío de sombras.
Huecos de silencios,
la soledad, la espera.

XVIII

Los amordazados gimen
el silencio de los muertos.
Sonido de vacío.



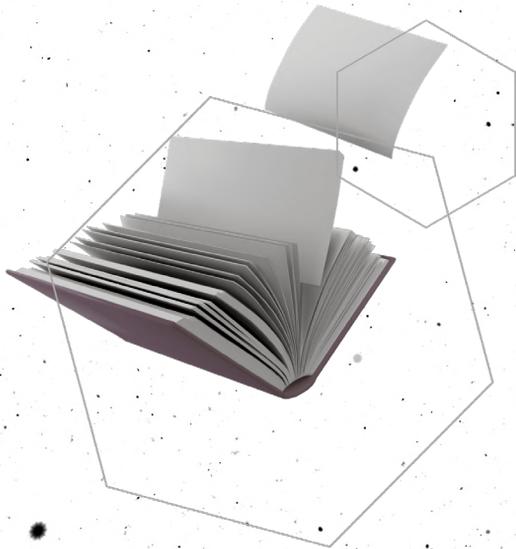


XIX

La muerte
disuelve
la memoria de los que sueñan.

XX

Campos calcinados,
palabras inútiles.
La agonía de los niños que lloran.



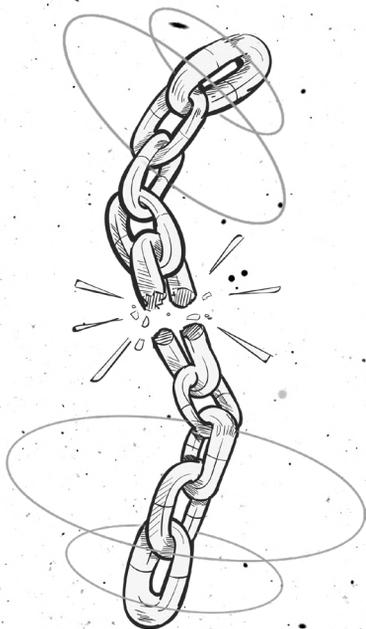


XXI

Viven,
en los pantanos del insomnio.
Sus manos,
la sombra de los letargos.

XXII

La muerte.
Las sombras deambulan
en los tiempos perdidos.



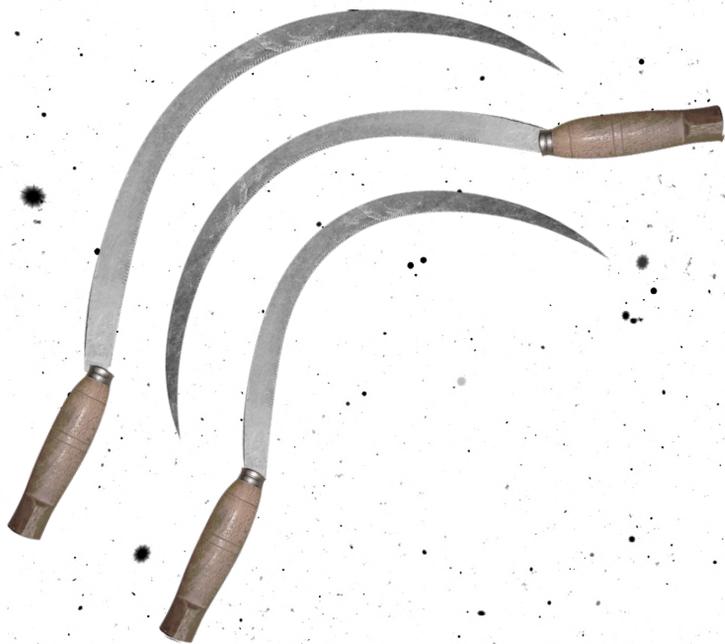


XXIII

Las viudas,
ausentes sus vestidos negros,
rompen las cadenas de las palabras
con los gritos de su piel.

XXIV

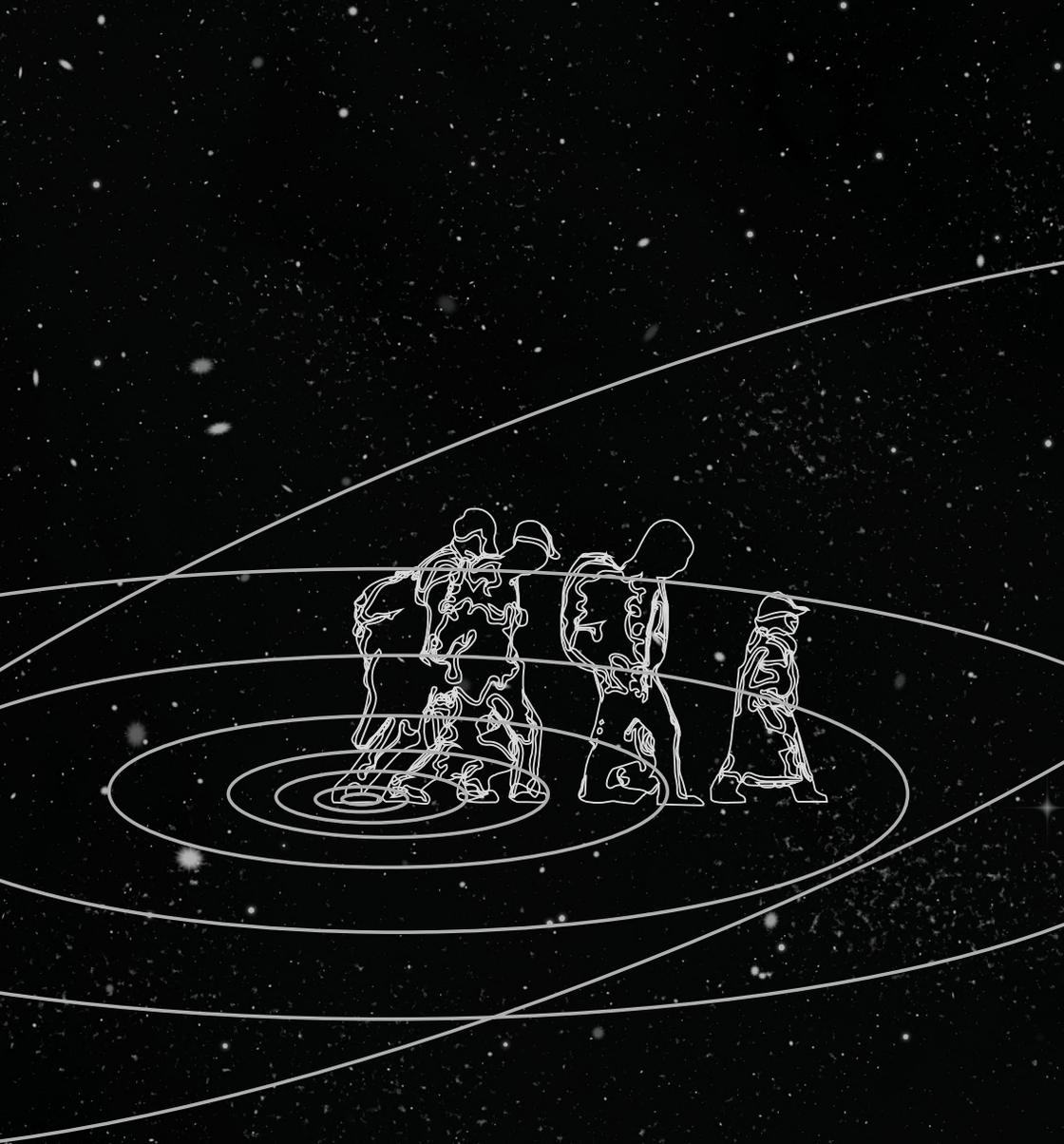
La piel.
Páginas de un libro.
Palabras de silencio.

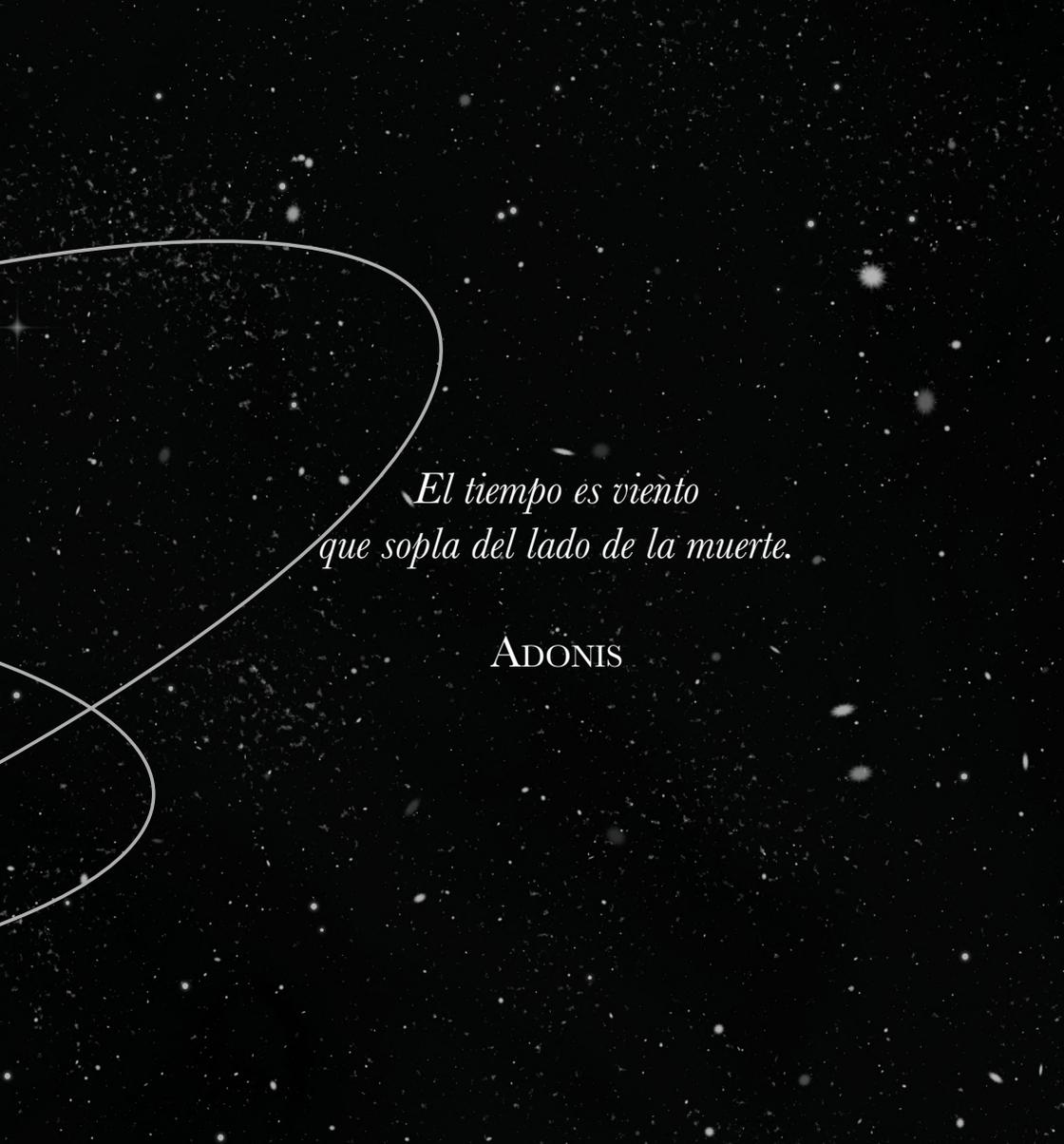




XXV

Se sienten,
en el eco,
las palabras de los muertos.





*El tiempo es viento
que sopla del lado de la muerte.*

ADONIS



XXVI

Noche furtiva.
Sin luna.
Sin sueños.

XXVII

Vuelan
pájaros moribundos
sin bosque.



XXVIII

Muere la tarde.
Se apaga
la luz del corazón.

XXIX

La lejanía.
El silencio
de las palabras muertas.



XXX

Soledad y hastío.
Un atardecer
que se marcha con la ruina.

XXXI

Tus manos...
Duras por la tierra,
guardan la nostalgia
de los verdes colores de la vida.



XXXII

Son solo sombras.
Desaparecen
bajo la luz del farol.

XXXIII

El río
regala cuerpos.
Los milagros, el encuentro con el más allá.



XXXIV

Una piel
que tiembla,
la luna recrea las tinieblas.

XXXV

Cenizas.
El canto de la muerte.
El río que llora.



XXXVI

Los buitres
planean.
La muerte los espera.

XXXVII

Un cuerpo flota.
El gallinazo lo asume
en el silencio de la carne.



XXXVIII

Todas las palabras
se visten de blanco
para gritar en medio de los disparos.

XXXIX

Las palabras
se deshojan
en la barbarie.



XL

Los pájaros
no cantan.
El bosque ausente.

XLI

Espacio
sin recuerdo.
La melancolía de los días.



XLII

Gritos.

Horror.

El abandono de Dios.

XLIII

Les cortan las manos
para que no cuenten
sus sueños a la tierra.



XLIV

Marchó con la palabra,
la motosierra rompió
el encanto del silencio.

XLV

Descuartizados.
El horror de la sangre.
Una luz en el horizonte se aleja.



XLVI

El río,
una fosa común
que fluye para el olvido.

XLVII

Exterminio.
Abandono.
Juego con la muerte.



XLVIII

La muerte,
una encrucijada
sin tiempo.

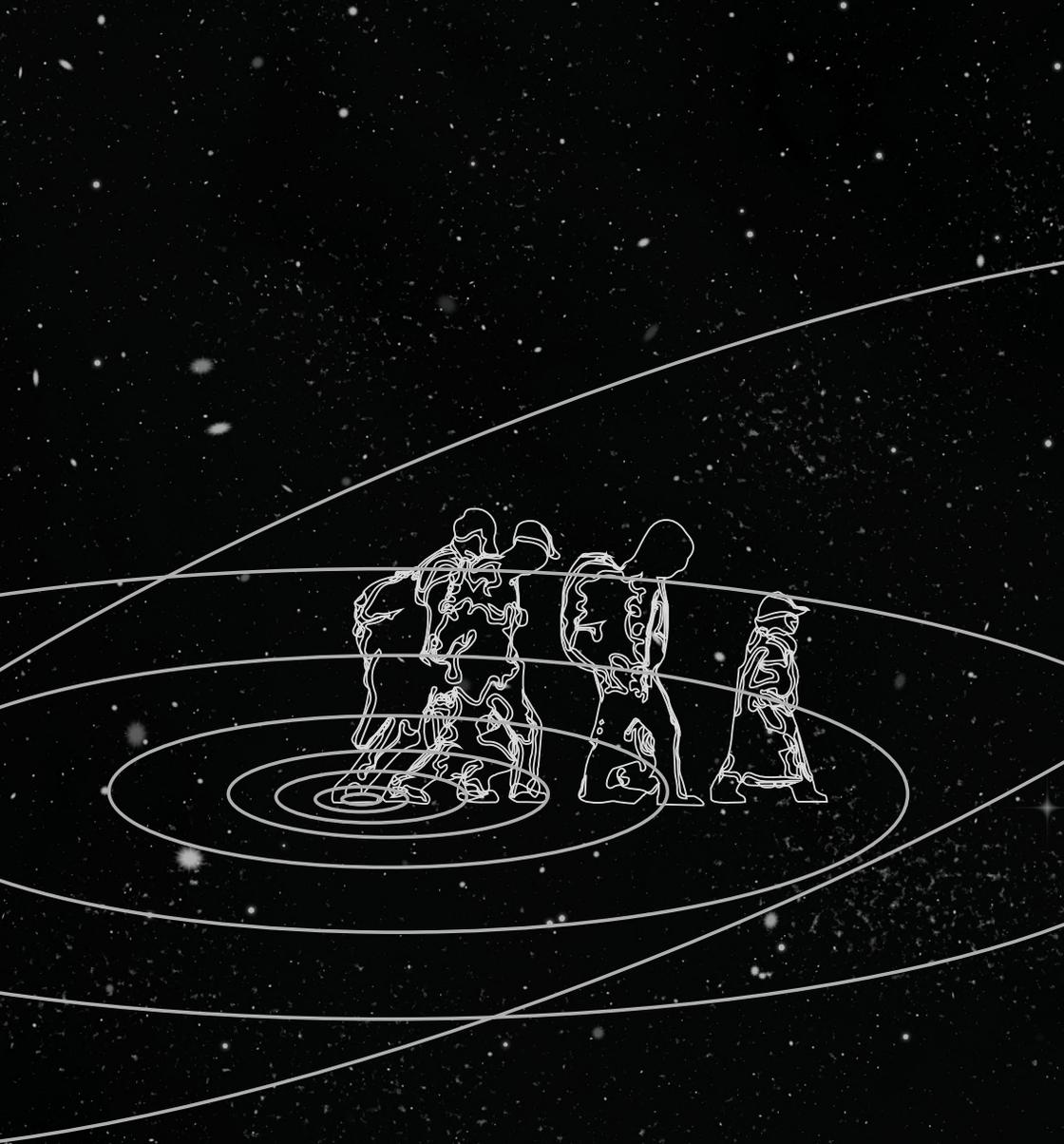
XLIX

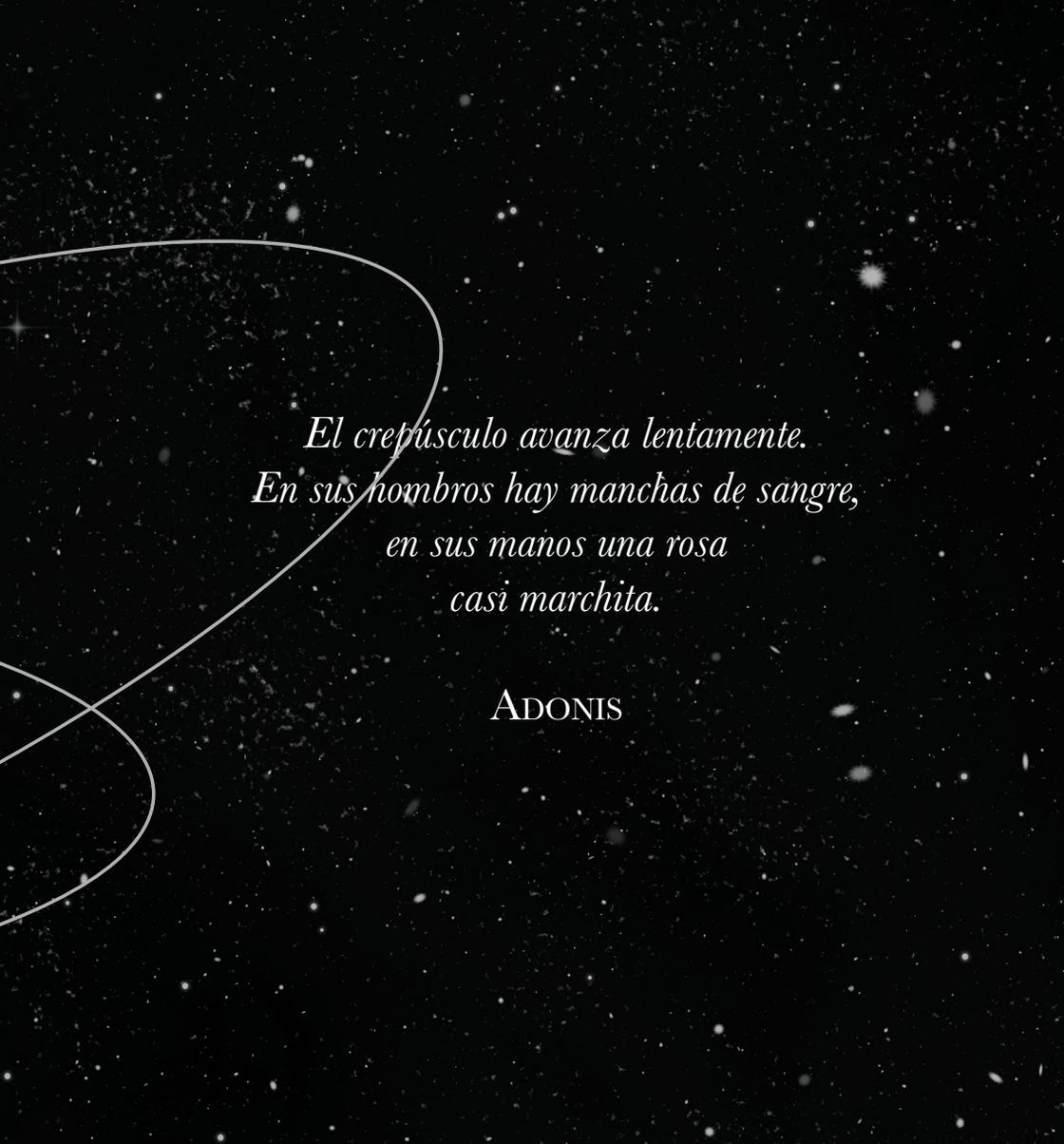
La fuga.
El silencio de las palabras.
El bullicio de la soledad.



L
Días vacíos,
manos muertas.
El fin del tiempo.

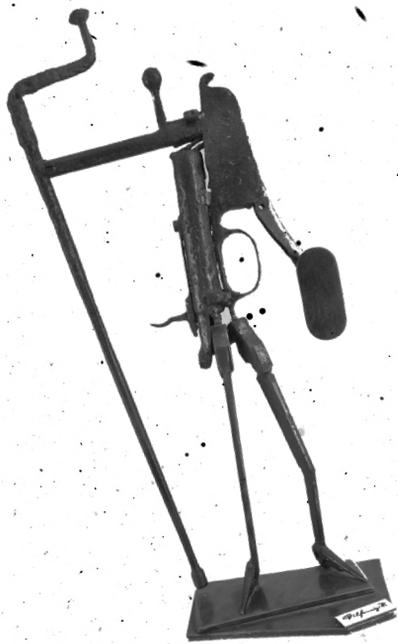






*El crepúsculo avanza lentamente.
En sus hombros hay manchas de sangre,
en sus manos una rosa
casi marchita.*

ADONIS





LI

El asesino.

El paisaje
oscuro y silencioso.

LII

Noche

eterna.

El aposento de la barbarie.





LIII

El miedo
recrea
la mano que dispara.

LIV

La oscuridad.
El silencio desnudo.
La vida se deshace
en los brazos abiertos de la tierra.





LV

La mordaza.
Las palabras mutiladas,
un rumor de silencio.

LVI

La verdad:
insurrección
del más allá.





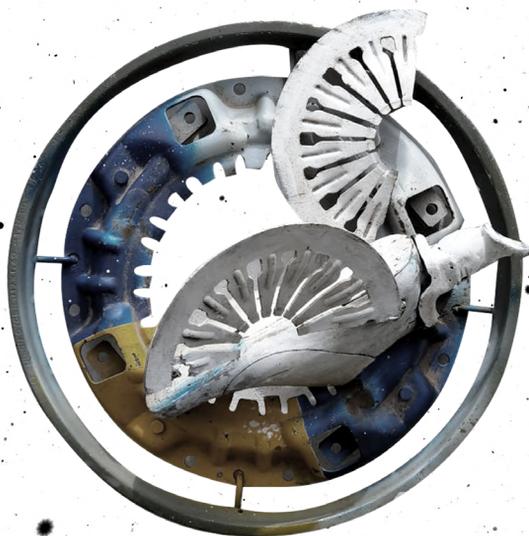
LVII

La vida.

Tu piel, olor a bosque
de tus sueños.

LVIII

En el aroma
de tu piel
comienzo a vivir.



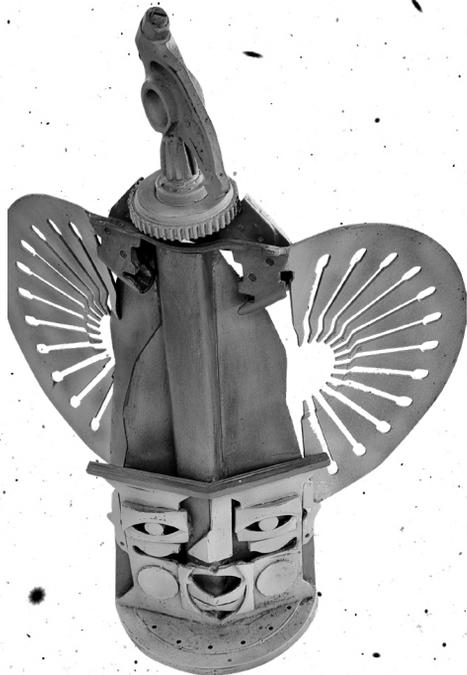


LIX

En la desaparición
de tu carne
culmina mi silencio.

LX

Siento
el aleteo misterioso
de tu pérdida.





LXI

Los susurros
de los pájaros nocturnos
me ofrendan tu destierro.

LXII

Son los muertos.
Sus ojos en el último instante,
el despertar.



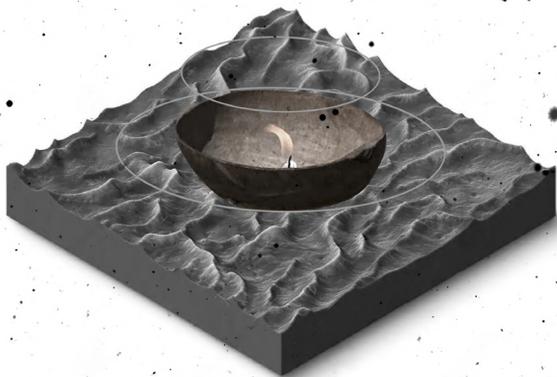


LXIII

En el final
de los días,
hay oscuridad.

LXIV

En el desenlace
de las noches
está la palabra.





LXV

Al final,
en el mar de los colores de la vida
somos memoria.

Luis Álvaro Mejía

Editor, escritor y gestor cultural. Participante del Grupo Literario Jorge Zalamea y codirector de la revista *El Gran Burundín Burundá*. Codirector del Suplemento Literario *Vanguardia Dominical* del periódico *Vanguardia Liberal*, y columnista del periódico. Exdirector de la Biblioteca Gabriel Turbay, exsecretario de Cultura y Turismo de la Gobernación de Santander, exdirector cultural de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Ha sido director ejecutivo de la Fundación Santandereana para el Desarrollo Regional (Fusáder), y fue copropietario de la tienda de libros Tres Culturas.

Como autor, ha publicado los libros de poemas: *Instantes* (Bucaramanga, (Sic) Editorial, 2000), *Ojos de silencio* (Bucaramanga, (Sic) Editorial, 2011) y *Pretextos para la vida* (1.^a edición, Bucaramanga,

Funeraria Los Olivos, 2011; 1.^a reimp., 2012), y los libros de cuentos infantiles: *Los fantasmas del páramo* (1.^a edición, Bucaramanga, Fundación Comultrasan, 2012; 2.^a edición, Bogotá, Colibrí Real, 2015; 3.^a edición, Bucaramanga, Ediciones UIS, colección Avioncito de Papel, 2017), *Alberto el Reciclador* (1.^a edición, Bucaramanga, Fundación Comultrasan, 2012; 1.^a reimp., 2013), *La Ceiba* (1.^a edición, Bucaramanga, Fundación Comultrasan, 2015; 2.^a edición, Bucaramanga, Ediciones UIS, colección Avioncito de Papel, 2018), *Prohibido sonreír* (Bucaramanga, Fundación Comultrasan, 2016) y *Mi maestra se llama Mercedes* (Bucaramanga, Fundación Comultrasan, 2017).

Es director de la revista *Encuentros* (2020-presente), publicación de Fusáder, el Movimiento Cívico Conciencia Ciudadana (MCCC) y el grupo de investigación GIDROT UIS (Escuela de Economía), y miembro del consejo editorial de la *Revista de Santander* (Segunda época), publicación anual de la UIS.







Este libro se lee como un poema largo de pequeñas imágenes, o como un libro de poemas hondo, de inmersiones. El desalojo se teje en la asunción del dolor, compuesta por tres ciclos. El primer ciclo es el dolor mismo, palabras de estupefacción, el aparecer del silencio en el escenario vulnerado. En seguida se prosigue con la muerte, un encuentro desbordado por el vacío. La desolación se afianza en las palabras, cuyo contacto, parece todo menos un hallazgo. El ciclo final es el de la caída. Lejos de sentirse inerme, ante el peso de la violencia, el despojo se afronta, y el dolor no solamente se comunica en el vacío del exiliado, del desplazado. Es la adhesión de la fuerza al conjunto de sentimientos de un territorio, para la cual la palabra de los muertos representa la posibilidad del desalojo del silencio mismo.

El editor

ISBN: 978-628-01-6020-7



9 786280 160207



GOBERNACIÓN DE
SANTANDER

SECRETARÍA DE
CULTURA Y TURISMO



Centro Cultural y del
Heritage

Cultura
CON BERRAQUERA